



Pistas para el diálogo Nº 247

PUEBLOS PEQUEÑOS

(menores de 2.000 habitantes)

Hoy muchos pueblos pequeños tienen amenazada su existencia, pero no se debería poner en riesgo su supervivencia mientras haya personas que quieran vivir en ellos. No todos estos pueblos son iguales, son tan plurales como nuestra sociedad actual. Así:

- Unos tienen muy pocos habitantes. No es lo mismo un pueblo con cerca de 1000 habitantes que otro que no llega a los 100 o incluso menos.
- No es lo mismo si es de sierra o de ribera, si es de costa o de interior. Unos están bien comunicados y otros pueden quedarse aislados durante varios días sobre todo en invierno.
- No es lo mismo un pueblo con relaciones cordiales entre sus vecinos que los que arrastran rencillas del pasado.
- Algunas poblaciones, sobre todo las más grandes, se recuperan o mantienen gracias a los inmigrantes venidos de todas partes, pero otros están en peligro de desaparecer.
- Algunos pueblos de la periferia de las ciudades se convierten en pueblos dormitorio gracias a la mejora de las comunicaciones y a tener pisos más baratos.
- En algunos casos los vecinos de lunes a viernes son pocos, pero el fin de semana el pueblo bulle de vida traída de la ciudad y desaparece al llegar el domingo por la tarde o cuando se acaban las vacaciones.
- Hay pueblos que conservan los servicios mínimos: escuela, centro sanitario, bar, transporte, servicio religioso, pequeño comercio... y otros que van perdiendo alguno e incluso todos. En general, en los pueblos sin escuela hay un cierto pesimismo y se vive de recuerdos.



En todos estos pueblos hay muchos jubilados y los vecinos que trabajan se dedican principalmente a la agricultura, ganadería y servicios. Tienen una religión popular. Se unen y se ayudan en la vida diaria, en situaciones de peligro, ante el dolor o las desgracias, las celebraciones, las fiestas populares... Sienten una mayor presión social por el qué dirán y el mayor conocimiento entre ellos. Hay poca costumbre de leer. Faltan dinamizadores que se preocupen del pueblo y no solo de mantener su trabajo...

El pueblo lo hacen las personas que no solo viven en él sino que su vida social, su sentir está en el pueblo. El que sueña con marcharse o solo quiere volver para descansar, para pasar un fin de semana o las vacaciones es de ciudad.

¿Cuál es el perfil de estos pueblos?

PERFIL DE ESTOS PUEBLOS

1. Las fronteras rural/urbano se diluyen

En los pueblos ha surgido una nueva forma de ser rurales que se va configurando por la economía, los servicios, el número de habitantes, formación, historia, medios de comunicación etc.

Más que el entorno han cambiado las personas: la mentalidad, cultura, forma de ser, valores. Estaban marcados por el aislacionismo. No había un contacto tan rico que acercara a las gentes del campo a la ciudad ni viceversa: vacaciones, viajes incluso al extranjero.

Las fronteras físicas de la distancia y las psicológicas se han diluido y los pueblos se han convertido en espacio de acogida para la familia lejana y para muchas personas de la ciudad en el tiempo libre. Los rurales van a la ciudad frecuentemente. ¿Rurales, urbanos?. No hay distinción clara.



La vida de los pueblos atrae a los urbanos

2. La provisionalidad gana terreno

La inmigración y la emigración son dos fenómenos que configuran los tiempos modernos. La movilidad afecta al trabajo, a la educación, a la sanidad y sobre todo lo viven los jóvenes.

La inmigración ha enriquecido los pueblos en cultura, en relaciones, en formas de vida nuevas, de religiones, de lenguas, de vestimentas, de colores, de costumbres, de tradiciones.

3. El centro de gravedad está fuera de los pueblos

La educación, la sanidad especializada, las decisiones políticas se toman más allá de los pueblos y de la región,

incluso de Bruselas. La globalización condiciona la vida de los pueblos respecto a ideas, mercados y hasta comportamientos.

4. Los valores conservadores acentuados

Los valores conservadores siguen pesando en los pueblos y alimentando su vida social. En ideas predomina lo tradicional. En comportamientos religiosos se tiene una religiosidad tradicional, de tipo cósmico: fiestas de la vendimia, bendición de animales, de campos.

El sindicalismo es numeroso aunque con flojo carácter reivindicativo a no ser en precios.

El caciquismo no ha desaparecido del todo y el control social a las personas tiene bastante fuerza.

5. Se ha instalado la modernidad

Existe una mayor diversidad de actividades como: comercio, servicios, construcción, agricultura ecológica, trabajo de los pensionistas, turismo rural, artesanía, comercialización por Internet.

La familia ha adquirido mayor autonomía. Se ha producido una total evolución de la familia patriarcal que ya es pura historia.

El feminismo ha evolucionado de forma rápida, con mayor protagonismo de la mujer.

Los comportamientos religiosos son más plurales como indican las mezquitas y otros recintos religiosos

6. De pueblo y sobre todo sin complejos

Los complejos de ruralidad se van superando y sube la autoestima, en la sociedad también se le estima más y se vive en los pueblos con orgullo.

Los problemas de la contaminación y el calentamiento de la tierra, la supervivencia de las especies y el cuidado de la naturaleza, ríos, montes, fauna y flora hablan del protagonismo del hombre-mujer rural. Este cometido le revaloriza ante la sociedad y le libera de complejos. Sin duda estamos ante una nueva ruralidad que cualifica al hombre y mujer del pueblo con nuevas responsabilidades y les llena de orgullo.

PASTORAL RURAL

La pastoral misionera hace realidad el mandato de Jesús: "Id por todo el mundo y anunciad la Buena Nueva a toda la creación" Mc.16,15.

El principal desafío de la pastoral rural pasa por engendrar comunidades cristianas, donde los laicos contribuyan a sembrar la semilla del Evangelio, porque Dios se encargará luego de hacerla crecer. Para ello:

1. *Partir de la realidad de los pueblos hoy*, que es muy diferente a la de hace no tantos años (Análisis de la realidad), para después juzgar desde el Evangelio y actuar

2. *Luchar contra el abandono del mundo rural* para cambiar lo deshumanizador y buscar soluciones justas y solidarias. "Jesús les contestó: "vámonos a los pueblos vecinos, para predicar también allí, pues para esto he salido". (Mc.1,38-39)

3. *Ver a Dios en la vida de los pueblos*, en sus necesidades y en sus luchas

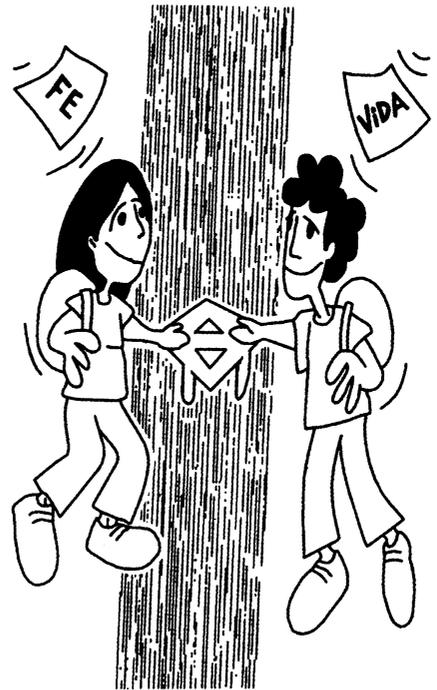
4. *Hacer una Iglesia en continuo proceso de conversión*, cada vez más cercana a la vida de la gente, a la escucha del pueblo.

5. *No angustiarse por el éxito ni el número*, ni preocuparse porque estén las plazas y los templos llenos, sino la fecundidad del Reino, que se da en los pueblos; los procesos de la gente sencilla de los pueblos es lo importante. Buscar el modo samaritano de acompañar a los pequeños para reivindicar la justicia y la dignidad que les pertenece. Buscar un culto que tenga que ver con la vida y la verdad de los pueblos y de la gente. "Jesús dijo a la samaritana: Llega la hora, y ya estamos en ella, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en en espíritu y verdad". Jn.4,23.

6. *Cambiar el estilo de vida de los curas*. Más que adoctrinar y mandar, hacer del acompañamiento su estilo de trabajo, haciendo una iglesia que sea servidora de la realidad y sepa apostar por los últimos y sencillos. "Quien entre vosotros quiera ser grande, que se haga servidor de todos" (Mt. 20, 26-28)

7. *Dar formación y responsabilidades a los laicos*, siguiendo la voz de los obispos que decían: "La nueva evangelización se hará, sobre todo, por los laicos, o no se hará"(CLIM, 148). Habrá que crear cauces donde puedan crecer como laicos adultos, participativos, corresponsables. Con una educación bíblica y de todo tipo, promoviendo la igualdad entre hombres y mujeres. Según el Concilio Vaticano II, de ellos depende la evangelización en ambientes que sólo ellos pueden evangelizar y eso, no como colaboración o favor que hacen a la jerarquía, sino como exigencia de su condición de bautizados y confirmados. (L.G.36)

8. *Llevar a la comunidad cristiana la vida de la gente del pueblo* y, también, llevar los valores del Evangelio a la vida de cada día.



PARA VIVIR A GUSTO

A.- Los ciudadanos

1. Conocer y analizar la situación real para hacer las mejoras necesarias.
2. Potenciar la buena vecindad: salir a la calle, participar en las actividades, colaborar con otros para jugar, celebrar cumpleaños, formación, reuniones religiosas, actividades comunes.
3. Hablar bien de todos, respetar a los distintos y favorecer su integración.
4. Recordar y celebrar la historia: fechas, celebraciones...
5. Denunciar el mal funcionamiento de algunos servicios comunes y reclamar los que no se tienen.
6. Organizar cooperativas que den respuesta a necesidades. Participar en la política municipal.
7. Fomentar la cultura de las alianzas: campo-ciudad; productores-consumidores; producir-cuidar la tierra; vecinos antiguos-vecinos nuevos; el pueblo-el partido; los de cada día-los del fin de semana., voluntariado-militancia.
8. Animar y apoyar a los emprendedores con nuevas ideas, nuevos trabajos. Comprar todo lo que se pueda en el pueblo.



B.- Las administraciones

- Mancomunarse para ofrecer servicios necesarios en la zona. No es necesario poner de todo en cada pueblo y hacer que los servicios comunes lleguen a todos. Tratar por igual a los urbanos y a los rurales
- Los alcaldes y concejales servir antes al pueblo que al partido.
- Que la ley reconozca la cotitularidad del hombre y de la mujer en las explotaciones familiares agrarias.
- Mejorar la pensión de la seguridad social agraria y especialmente la de las viudas.
- Valorar en las leyes y en los sueldos el trabajo del cuidado de mayores y el cuidado de la naturaleza. Perseguir la economía sumergida.
- Ayudar a los que dan alternativas viables en los pueblos: en todos los trabajos nuevos.

C.- La Iglesia

- a. Cooperar en la solución de los problemas y en los avances de los pueblos.
- b. Poner al día las tradiciones, costumbres y religiosidad popular para que no se contradigan con el Vaticano II, ni con el Evangelio.
- c. Trabajar en las Unidades de Pastoral, en la formación bíblica, en la iniciación al Movimiento Rural Cristiano y al Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos.
- d. Potenciar y respetar la misión de los seglares en la iglesia.
- e. Dar la visión universal de la vida y de los pueblos. Ayudar a abrirse a otros pueblos, otras formas de hacer y, por supuesto, al tercer mundo.
- f. Animar a los laicos desde la comunidad cristiana a participar en las organizaciones del pueblo como forma importante de evangelizar.